

Que tal amigas y amigos, ¿como están? Es un gusto saludarles una vez más. Si ya tiene a mano allí el texto de hoy, comenzaremos leyendo el verso 24,

“Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? El les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? El les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.”

(Mateo 13:24-30).

Jesús comienza a mostrar que el reino de los cielos, es decir la iglesia, no será una representación perfecta del reino, que allí, dentro de la iglesia se levantará aquello que no es verdad, lo que no es genuino, aquello que es falso; la cizaña estará mezclada con el trigo.

“Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas...” (Mateo 13:31-32),

La mayoría de sus plantas de hierbas son muy pequeñas. Usted las planta en pequeñas macetas que coloca delante de su ventana. Pero de todas las hierbas, la mostaza es la más grande.

Y Jesús dice acerca de la semilla de mostaza en particular,

“...y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas”. (Mateo 13:32).

Hay algunos expositores que dicen que ésta es una parábola que está ilustrando cómo el reino de los cielos tendrá un comienzo pequeño. Jesús comenzará con Sus doce discípulos, y como ellos han predicado el Evangelio, la influencia del Evangelio se esparcirá hasta ser un gran árbol, y las aves del cielo podrán hacer su nido en él. Así que esa gloriosa influencia del Evangelio que, como una pequeña semilla de mostaza, pero crece como un gran árbol.

Aquí nos encontramos con un problema: En fidelidad expositiva, ¿qué son las aves? Ellos son los malvados, que vinieron y arrancaron la semilla de forma que no pudiera echar raíces, no pudiera crecer. Partiendo de esta fidelidad expositiva, las aves se usan siempre en un sentido malo en sus analogías o comparaciones. Así que como en la Parábola anterior El señaló que habría cizaña que crecería junto con el trigo en el reino, adicionalmente El está ilustrando la misma cosa, que el reino de los cielos es como una semilla de mostaza pero que de alguna forma tiene un crecimiento anormal. Realmente crece más grande de lo que se cree.

El verdadero reino de los cielos... bien, permítame decir esto, yo creo que alguna organización mundial eclesiástica tiene mucho que ver con la semilla de mostaza que está creciendo anormalmente fuera de proporción. Es una monstruosidad y cada ave del cielo se posa en sus ramas. Y si usted puede pensar en algo malvado, alguna cosa vil que sostener, piense ellos; ellos seguirán orgullosos de hacer lo que hacen. No obstante yo creo que esto es exactamente acerca de lo que Jesús nos está advirtiendo; de que habrá esta cosa anormal forzada por el hombre, que no es representativo del verdadero reino de los cielos, y se convierte en un escudo para toda clase de propósitos malvados, utilizando la iglesia hoy en día como un escudo para toda clase de propósitos malvados.

“Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.” (Mateo 13:33).

Ahora nuevamente, existen dos interpretaciones. La primera es que el reino de los cielos es como la levadura, la levadura que tiene esta capacidad única de penetrar en una masa de pan completa. Todo lo que usted hace es tomar una pequeña porción para comenzar, y se mezcla un nuevo trozo de masa, luego se toma la primera porción, que es una pieza del pedazo anterior que ya ha fermentado, entonces usted lo pone dentro de un nuevo pedazo de masa y esa pequeña cantidad de levadura, fermenta desde la primera masa de pan, se mezclará en toda la masa con el proceso de fermentación con tan solo una pequeña cantidad de levadura escondida en esta medida de harina, tres medidas, fermentará toda la masa. Así ocurrirá en la iglesia...a pesar de tener un comienzo pequeño, con un desarrollo gradual, crecerá hasta influenciar a todo el mundo. Y ellos enseñan que ésta será la influencia de la iglesia. Que finalmente penetrará e influenciará al mundo entero, a pesar de su pequeño comienzo, aparecerá este efecto del Evangelio de llegar al mundo entero.

Al mirar al mundo de hoy, honestamente no puedo regocijarme por el tremendo efecto que el mundo ha recibido de la influencia de la iglesia. Yo veo a un mundo enfermo; un mundo que parece estar más enfermo cada día. Yo tengo dificultades con esa interpretación en particular; además, porque la levadura es siempre usada en las Escrituras como un tipo de pecado.

Jesús dijo a sus discípulos, “Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía”. Pablo escribiendo a los Gálatas acerca de los problemas que existían allí, dijo, “Un poco de levadura leuda toda la masa”. Escribiendo a los Corintios acerca de una relación incestuosa, él dijo, “Limpiaos, pues, de la vieja levadura”. Y siempre la levadura es usada hipotéticamente como un tipo de mal, de pecado, porque fermentar es realmente el proceso de deterioro, de descomposición. Y de esa manera, tenemos una hermosa clase acerca del

pecado que de alguna forma invade a todas las personas, pues tiene esa forma de descomposición, es decir, de destrucción.

La otra interpretación es que Jesús está dando una serie de parábolas dónde está ilustrando la misma verdad, o haciendo la misma advertencia que la iglesia no será perfecta, que vendrán a la iglesia influencias malvadas que realmente penetrarán a través de toda la iglesia.

Me gustaría sugerir históricamente que esto ciertamente ha sucedido y que incluso nosotros mismos no estamos totalmente exentos de la influencia de la religión babilónica que fue introducida en la iglesia por Constantino. Este agente fermentador fue introducido en la iglesia en la época de Constantino, ellos buscaron colocar juntos el mundo pagano y el cristiano adoptando las fiestas paganas, las celebraciones paganas, sus rituales...justamente dentro de la iglesia, tomando de los antiguos misterios de la religión de Babilonia e incorporándolos dentro de la iglesia. Usted puede observar la iglesia de hoy y puede ver toda clase de vestigios de esa antigua religión Babilónica; e incluso nosotros no estamos exentos de eso totalmente. Digo esto porque aún celebramos la Navidad y Las Pascuas que tiene orígenes paganos, no orígenes cristianos. Es parte de la levadura que fermenta toda la masa.

“Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba; para que se cumpliese lo dicho por el profeta, cuando dijo: Abriré en parábolas mi boca; Declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo. Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo. Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre”. (Mateo 13:34-37);

. Así que usted tiene ahora su persistencia.

“El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los

ángeles. De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad”, (Mateo 13:38-41);

Ellos crecerán juntos; será una influencia corrupta dentro de la iglesia, esta es la triste historia de la iglesia que ha sido corrompida por estas influencias dentro de ella.

*“...y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga. Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.”
(Mateo 13:42-44).*

Aquí estimado oyente, tenemos dos interpretaciones: La primera en cuanto a que el reino de los cielos es glorioso, es como un tesoro. Cuando usted lo descubre, usted va y vende todo lo que tiene, con tal de obtener ese tesoro. Compra el campo y obtiene el tesoro. La segunda interpretación dice que las puertas del reino de los cielos están abiertas a todos los hombres; usted no tiene que comprarlo, no puede hacerlo; es un regalo de Dios.

Nuevamente, ¿cuál es el terreno? El terreno es el mundo. ¿Quién entregó todo para comprar al mundo? Jesucristo. ¿Cuál es, entonces, el tesoro? ¿Está listo para lo que le voy a decir ahora querido oyente? EL TESORO ES USTED.

Mirando al Antiguo Testamento, a la historia de Ruth, un clásico ejemplo de la ley de la redención, vemos que Booz finalmente adquirió el terreno para de esa manera obtener también su novia. El le dijo a su pariente, “Hey, tú sabes que Elimelec, nuestro pariente, vende sus tierras, y tu eres el indicado para redimir” El pariente de Booz dijo, “Yo las tomaré” y Booz dijo, “Bien, pero hay una condición, cualquiera que tome esas tierras debe tomar a Ruth por esposa

para darle un hijo a la familia por medio de ella”. “Oh, dijo el pariente de Booz, mi esposa no me lo permitirá”. Entonces le dijo a Booz, “¿Por que no las tomas tu?” Y Booz dijo, “Muy bien, yo lo haré” porque él estaba enamorado de Ruth y él compró el terreno de forma de obtener a la novia.

Ahora bien, volviendo a nuestro texto de hoy, el tesoro es la iglesia. Y Jesús compró el terreno de manera de obtener el tesoro. El no necesita otro mundo, pero aún así El vino a redimir este mundo.

¿Recuerda usted cuando Jesús fue llevado por Satanás a una gran montaña y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos? Y el dijo, “A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos”. Jesús no discutió eso. Pertenecen a Satanás porque el hombre le ha concedido los derechos a Satanás. Jesús vino a redimirlos de nuevo para Dios, pero no arrodillándose ante Satanás, sino yendo a la cruz y derramando su sangre allí y pagando el precio de la redención. Así que Jesús compró al mundo de modo de poder tener su novia, es decir La iglesia, ese es el tesoro. Así vemos que la parábola se vuelve más hermosa aún, cuando llego a comprenderlo realmente.

Ahora lo siguiente es un paralelismo, pues leemos

*“También el reino de los cielos es semejante a un mercader
(nuevamente el Señor) que busca buenas perlas,”*

(Mateo 13:45):

Lo interesante es que una perla, para un judío, no era considerada un ornamento valioso. Era algopreciado para los gentiles, no para los judíos. Así que cuando usted llega a esta perla de gran valor, usted se encuentra realmente con la novia gentil de Cristo o usted básicamente se encuentra con la novia completa de Cristo, compuesta por judíos y también gentiles que se convierten a

Cristo. Básicamente, siempre son judíos, pero también está compuesta por gentiles. Ahora leamos el verso 46

“que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.”

Aquí Jesús no es la perla de gran valor por la que usted deba vender todo para poder comprarla. El regalo de Jesús para usted es gratuito por su sola gracia. El es quien entregó todo para redimirlo a usted.

“Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces;” (Mateo 13:47):

El mar, por supuesto, es nuevamente el mundo de las personas, la humanidad, y El persiste con esto. Entonces la red es echada y los hombres son atraídos hacia ella y tiene de toda clase de peces en ella.

“...y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera. Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujiir de dientes. Jesús les dijo: ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos respondieron: Sí, Señor.” (Mateo 13:48-51).

Yo no las entiendo totalmente aún, pero es interesante.

“El les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.” (Mateo 13:52).

Así que tenemos estas cosas gloriosas que constantemente descubrimos en las riquezas en Cristo y siempre descubriendo nuevas experiencias en las antiguas verdades. Así que es el fiel padre de familia que saca del tesoro estas cosas gloriosas.

“Aconteció que cuando terminó Jesús estas parábolas, se fue de allí. Y venido a su tierra, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que se maravillaban, y decían: ¿De dónde tiene éste esta sabiduría y estos milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas? ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todas estas cosas? Y se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa. Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos.” (Mateo 13:53-58).

Yo creo que esto no hace falta explicarlo, en cambio estimado oyente concluyendo nuestro estudio de este día, le invito a que oremos juntos:

Oh Dios, te pedimos que por medio de Tu Espíritu Santo reveles Tu verdad a nuestros corazones. Tu Palabra es verdad. Y Señor, comprendemos que hay tanto para ganar a través del trabajo de Tu Espíritu en enseñarnos Tu caminos. Danos, Padre, una fe mayor, un mayor conocimiento de Ti mismo. Señor, ayúdanos a dar buenos frutos. Dios, permite que nuestras vidas abunden en los frutos del Espíritu. Quitá, oh Señor, esas espinas que ahogan el crecimiento en nuestras vidas. Oh Dios, ayúdanos, oramos para comprometernos contigo y con el reino, comprometernos en que buscaremos primeramente el reino de Dios y Su justicia. En el nombre de Jesús, oramos, Amén.